

Para EL TRIBUNO
Colaboracion

Ciencia y dilema de conciencia

Maria Elena Oddone

La tecnología ha revolucionado tanto la neonatología que no se sabe con certeza cuando es viable la vida humana fuera del útero. La introducción de las unidades de terapia neonatal intensiva - equipadas con aparatos para mantener la vida, adaptadas para su uso con los recién nacidos y con técnicas quirúrgicas especiales, ha capacitado a los médicos para lograr la supervivencia de bebés cada vez más pequeños.

Este avance de la tecnología médica ha abierto una verdadera caja de Pandora de difíciles interrogantes morales. Estos pequeños pagan un precio muy alto por su supervivencia. Una cantidad considerable de ellos presenta impedimentos físicos y mentales permanentes. Atrapados entre los nuevos medios de supervivencia que ofrece la medicina y las incapacidades que amenaza la vida del bebé, los médicos y los padres del niño deben decidir conscientemente si han de abstenerse de todo tratamiento y dejar morir al pequeño o asumir los problemas que tendrán después los niños y sus padres.

Uno de los temas más discutidos dentro de la neonatología, es el de las criaturas con síndrome de Down, una forma de retardo mental que puede ser desde moderada hasta muy grave. Si bien estos bebés no requieren una atención médica inusual, un 25% de ellos presenta una complicación que amenaza su vida y que debe ser corregida en el primer año (por ejemplo un defecto cardíaco o un bloqueo del intestino). En una encuesta realizada en California, Estados Unidos, un 17 % de los médicos consultados dijeron que realizarían esa operación y un 61% manifestó que no la realizarían. En el año 1982 un matrimonio norteamericano hizo un juicio a los médicos que realizaron esa operación en su hijita con síndrome de Down contra la voluntad de ellos. La niña es una retardada grave y sufre muchísimo por el problema intestinal. La madre dijo: "No comprendo porque se insiste en salvar la vida a toda costa. Cuando ellos los médicos nos amenazaron con denunciarnos si no accedíamos a que la operaran, yo les pregunte quien cuidaría a Melanie cuando nosotras murieramos y donde estarían ellos? El matrimonio perdió el juicio.

Este caso tiene relacion con una advertencia de la administracion Reagan a los hospitales que reciben fondos del estado. Los perderan si se rehusan a tratar o alimentar a los bebés discapacitados. Los partidarios de no permitir que vivan los bebes discapacitados graves dicen: si la sociedad ha de quitar a los padres el derecho a tomar esta dificil decisión, entonces esa misma sociedad debe estar preparada para pagar el precio de su decisión y cuidar de los neonatos defectuosos. No es justo que la sociedad tome unas decisiones cuyas consecuencias no habrá de convivir.

El derecho a la vida. ¿A qué se llama vida?

Cuando los médicos descubren anomalías en un feto por medio de la ecografía, ¿deben decírselo a los padres? ¿No deben decírselo? Este es otro dilema ético. Si se lo dicen la madre y el padre deben decidir si continúan con el embarazo o aborta. Como el aborto esta penado, se ha dado el caso de una mujer que fue rechazada en todos los hospitales municipales cuando se presento a abortar. Los médicos exigían una orden del juez y como eso demora, la mujer decidio abortar en la clandestinidad, y a un alto precio en salvaguarda de su vida.

Ese es otro caso en que la sociedad no se hace cargo de las consecuencias de sus leyes. La mujer que abortó había sido informada por los médicos que su criatura tenia una grave deformacion y que moriria a las pocas horas si el embarazo llegaba a término. Es muy cruel someter a una embarazada a esperar nueve meses sabiendo el resultado fatal.

Los recién nacidos, los discapacitados mentales y los ancianos seniles

Los problemas éticos mas difíciles corresponden a aquellos pacientes que no pueden hacerse oír. ¿Quien habla por ellos? ¿el médico, la familia o el estado? Y está la cuestión si la vida es un sufrimiento permanente para estos pacientes y sus familia o la vida es gozar de la salud para ser feliz y tener conciencia de que se es feliz?

Hay casos graves que la ciencia ha salvado. Criaturas de muy bajo peso que han sido rescatadas para la vida al costo de meses de sufrimientos. Hay otros casos que supervivencia no es un beneficio, por los sufrimientos posteriores. La solución estaría en la honestidad de los médicos para ser realista y no dejarse llevar por principio de orden religioso que pueden no compartir quienes deben hacerse cargo de esos pacientes.

No hay problema mas angustioso que decidir sobre la ^{vida y} muerte de los seres queridos. Solamente quienes los aman deben tener la última decisión.